

VIVENCIA DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DURANTE SU CARRERA. UNA APROXIMACIÓN ETNOGRÁFICA

**Yetzabé González*

Universidad Simón Bolívar

Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez

RESUMEN

Esta investigación etnográfica pretende comprender, desde los propios estudiantes en su ambiente universitario, su vivencia durante la carrera universitaria. La observación participante y la interpretación permanente son fundamentales para la construcción del conocimiento. Hallazgos: (a) Su vida universitaria está supeditada al régimen de estudio trimestral y de permanencia. (b) La adaptación al sistema requiere cambios en la actitud del estudiante. (c) Primordial es conformar grupos de estudio estables. (d) Poca dedicación a familia, amigos y pareja. (e) Presencia de estrés, alteraciones en alimentación y sueño. (f) Vehículo propio: un valor en la comunidad usebista. (g) Dedicación su tiempo a lo académico, poco a lo extracurricular; aunque esto contribuye con: organización del tiempo y manejo del estrés. Conclusión: es clave equilibrar vida personal y exigencias académicas para sobrellevar y culminar la carrera universitaria. No obstante, no es fácil. De allí la presencia de problemas de salud y estrés durante la misma.

Palabras clave: etnografía educativa, vivencia universitaria

EXPERIENCE OF COLLEGE STUDENTS DURING THEIR UNIVERSITY YEARS. AN ETHNOGRAPHIC APPROACH

ABSTRACT

This ethnographic research aims to understand the lived experience of college students during their university years. Participant observation and permanent interpretation are fundamental for the construction of knowledge. Findings: (a) College life is subordinated to a quarterly term regime and permanency rules. (b) Adaptation to college requires an attitudinal change from students. (c) Creating stable study groups is essential for adaptation. (d) Low dedication to family, friends and partners. (e) Stress experiences; eating and sleeping disorders. (f) Owning a vehicle: an essential value for the USB community. (g) Students spend most of their time in academic work, dedicating very little to extracurricular activities which would help them to organize time and deal with stress better. Conclusion: it is essential to balance personal life and academic demands, in order to bear and finish a college career. Nevertheless, this is not an easy task, which explains health problems and stress during college.

Keywords: ethnography of education, college experience.

Recibido: 16/11/2010 Aceptado: 13/12/2020

* Profesora adscrita al Departamento de Ciencia y Tecnología del Comportamiento de la Universidad Simón Bolívar y Profesora Asistente al Centro de Experimentación para el Aprendizaje Permanente de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez. Correo electrónico: yetzago@gmail.com.



INTRODUCCIÓN

La práctica educativa cotidiana conduce a los educadores a un sinnúmero de preguntas, ensayos, propuestas, orientados todos a facilitar el proceso de aprendizaje de los estudiantes. Encontrar respuestas y alternativas basadas en las propias interpretaciones de los jóvenes y bajo un enfoque sistémico y naturalista, puede ser una vía interesante para propiciar cambios educativos pertinentes, considerando la visión de sus propios actores.

Es por ello que, orientamos nuestra investigación con un enfoque etnográfico, cuya finalidad es comprender, desde los estudiantes en su ambiente natural, la realidad universitaria tal como es vivida por ellos. Como pregunta central planteamos: ¿cómo es la vivencia del estudiante de la Universidad Simón Bolívar (en lo sucesivo: *uasebista*) durante su carrera universitaria?

Con este artículo pretendemos comunicar esta experiencia investigativa, generada desde la propia convivencia en el ámbito universitario, que se gestó y desarrolló de manera natural en el aula de clase y que fue para nosotros punto de partida de un modo de investigar y conocer acerca de la realidad en la cual estamos inmersos.

Fundamentos Teóricos:

La realización de estudios etnográficos implica ...“crear una imagen realista y fiel del grupo estudiado [Su intención naturalista] trata de comprender las realidades actuales sin intrusión alguna o contaminación de medidas formales o problemas preconcebidos” (Martínez, 2004, p. 182). Los sujetos son estudiados en su ambiente natural, con la menor influencia de categorías previas. Lo que se busca es que emerja la teoría a partir del estudio de los fenómenos *in situ*. De manera explícita no existe hipótesis o problema inicial; surgen durante el proceso de investigación a partir de las observaciones que se hacen en el campo, las cuales van orientando y reorientando las búsquedas, en la medida en que se avanza en la investigación; su comprobación o no va modificando las interpretaciones. Todo ello permite de manera gradual un conocimiento cada vez más claro y profundo de las costumbres, prácticas sociales, creencias y comportamiento de una cultura particular. Esta naturaleza emergente es característica del trabajo etnográfico (Agar, 1991), el cual busca documentar el estilo de vida propio de la comunidad estudiada, expresada como totalidad local, *idiográfica*, única, que se manifiesta en lo individual, y que a su vez, guía, regula o puede anticipar modos como *asume* o *vive*, en lo cotidiano, el grupo en cuestión.

El estudio etnográfico tiene pues, doble perspectiva: como método y como producto; así, implica un modo de investigar, donde el trabajo de campo y el análisis se articulan como procesos simultáneos e interactivos, a lo largo de la

investigación; y a su vez, se entiende como una construcción que proporciona una visión global, y que al mismo tiempo, da cuenta de las particularidades de la realidad local estudiada (Marcus y Cushman, 1998).

Resulta un desafío, construir una comprensión de cómo interpretan los actores su propia realidad, a través de un modo de investigar que, metodológicamente hablando, requiere que lo narrado, lo observado y lo analizado, se muevan permanentemente en una espiral, donde es fundamental la fusión de horizontes (usando palabras de Heckman, cit. p. Bertely Busquets, 1994) entre las respectivas tradiciones, es decir, la nuestra y la de los informantes clave, que proporcione una visión holista de lo estudiado, que emerja y se dibuje de una manera cada vez más clara, en la medida en que profundizamos en el análisis.

Orientar la etnografía al estudio de las realidades escolares, es hacer referencia a etnografía educativa, cuyo interés es ...“recuperar las dimensiones culturales y sociales del trabajo escolar (...) reconstruir los procesos sociales implicados en el quehacer educativo” (Bertely Busquets, 1994, p. 31). La etnografía educativa, brinda la posibilidad de conocer y profundizar acerca de lo que acontece en la cotidianidad escolar, sin el sesgo de posturas teóricas preestablecidas, e invita, a la larga, a la problematización en torno a lo que ocurre en el seno escolar, más que a una exposición pasiva y aparentemente neutral, respecto a lo que se descubre, como suele suceder cuando el abordaje es desde la tradición positivista.

Investigar la vivencia desde un enfoque etnográfico, implica para nosotros, comprender lo significativo vivido por los estudiantes, que si bien en una primera instancia nos contacta con sus mundos privados, busca ir más allá, es decir, comprender el mundo intersubjetivo, la realidad simbólicamente compartida de los usebistas (Schütz, 1993). El término vivencia proviene del vocablo alemán Erlebnis, forma sustantivada del verbo erleben: vivir, y alude a aquello vivido que tiene un significado duradero, que “se constituye en el recuerdo” y puede evocarse (Gadamer, 1977, p. 103). Para Gadamer, el significado de la experiencia resulta inseparable de lo vivido, fluye en la conciencia, allí se muestra como parte de un todo más complejo en el que se destaca y delimita ante otras vivencias, y no puede agotarse con lo que pueda decirse de ella, ni en aquello que se retenga como su significado. Hablar de la vivencia universitaria es referirse a lo significativo vivido por los estudiantes durante su carrera, aquello que guardan en su memoria y que evocan cuando narran lo vivido. Se trata de rescatar la experiencia vivida, en relación con lo común y general, una totalidad singular, no deducible de lo común, pero elaborada a partir de lo común (Díaz, 1997). Implica pues, contextualizar lo vivido por el estudiante en el tejido cultural donde acontece la experiencia, es decir, contemplar los principios culturales que delinean su comportamiento



como estudiante de la Universidad Simón Bolívar (USB). Desde esta perspectiva interpretativa de investigar, y con una estancia prolongada en el campus universitario, surgen preguntas y es posible construir algunas respuestas, que den cuenta de asuntos medulares acerca de rutinas, tradiciones y costumbres, propias de esa realidad universitaria, que un estudio estadístico, por ejemplo, no podría nunca reflejar.

Método:

Tal como lo hemos anunciado anteriormente, es importante destacar que ...“no hay separaciones rígidas entre momentos de trabajo teórico y trabajo empírico, etapas diferenciadas de elaboración del marco teórico, deducción de hipótesis a comprobar, recolección de datos para contrastarlas, análisis e interpretación de datos para elaborar conclusiones” (Pallma y Sinisi, 2004, p. 126). Lo interesante es entrar y salir de la vida cotidiana, ...“ entrar para comprender, para compartir con el otro; salir para sistematizar una interpretación, una elaboración conceptual que debe y quiere mantener frescas las vivencias de las personas participantes, incluyendo las del investigador” (Hernández, 2001, p.18).

Este proceso dinámico y no lineal, lo organizamos en tres momentos, para comunicar la experiencia vivida. La observación participante ha sido la técnica fundamental empleada por la investigadora. Además de ello, la construcción de la información se ha realizado con el apoyo de estudiantes de la USB, cuya participación como co-investigadores ha sido una estrategia clave en esta investigación.

Describimos a continuación los momentos que dan cuenta de la experiencia investigativa.

Primer momento:

Realización de un trabajo de investigación con estudiantes durante un período académico¹ (enero – marzo 2007), el cual se desarrolló durante la dinámica cotidiana de clase. Cada estudiante fungió como coinvestigador. Bajo pautas de la investigadora (profesora), los estudiantes realizaron un trabajo de campo para investigar acerca de la vivencia de los estudiantes durante la carrera. Le Compte y Preissle (1993) hacen referencia a esta estrategia como: Informantes clave entrevistadores.

Procedimiento de la co-investigación con los estudiantes:

1- En función de las observaciones y de la convivencia cotidiana en clase con los estudiantes, comenzamos a formularnos preguntas, conjeturas, de lo que ocurría en su día a día. De la observación en clase, y de lo que ellos mismos comentaban, nos planteamos la siguiente interrogante: ¿Cómo es la vivencia

¹ El régimen de estudio de la Universidad Simón Bolívar es trimestral, y no necesariamente el mismo grupo de estudiantes permanece unido de un trimestre a otro, por el contrario, lo más probable es que se conformen grupos nuevos en cada trimestre.

del estudiante en la USB?, esta pregunta sería el punto de partida de la investigación que realizarían los estudiantes durante un período de dos semanas.

2- ¿Cómo desarrollamos esta actividad con los estudiantes? De manera conjunta fuimos construyendo en el salón de clase, los ejes temáticos orientadores de su búsqueda investigativa. Surgieron tópicos tales como: aspecto familiar, métodos de estudio, actividades extracurriculares, dependencias de apoyo institucional, aspectos personales, como: edad, procedencia escolar, horas de dedicación a los estudios, grupos de amigos, alimentación, lugar de residencia, entre otros.

Se dio plena libertad para que cada quien abordara la investigación con las técnicas de recolección de información que mejor le parecía. Así, cada cual hizo entrevistas o cuestionarios, tanto de manera directa o en forma indirecta a través de Internet.

Durante esas dos semanas, recabaron la información que luego compartimos en clase. Dedicamos una sesión para intercambiar experiencias y pesquisas. Allí, se generó un clima de mucho interés por la información que cada estudiante aportaba; en algunos casos aparecía algo nuevo, en otros se reafirmaba lo ya dicho.

Los hallazgos se iban anotando en la pizarra a medida que aparecían. Todos tenían gran motivación por dar sus aportes.

Durante el proceso íbamos parafraseando lo que ellos comentaban y chequeábamos si nuestra interpretación acerca de lo que estaban diciendo era correcta. Los estudiantes contestaban afirmativamente ante ello y en algunos casos, ejemplificaban o complementaban la información.

Resultó una oportunidad para compartir experiencias comunes que solo les pertenece a ellos y que los diferencia de estudiantes de otras universidades. La empatía generada fue total pues parecía que cualquiera podía estar en el lugar del caso referido, bien fuera de manera directa o a través de la experiencia vivida por algún amigo o compañero.

Una vez finalizada la sesión, cada estudiante entregó por escrito el trabajo de investigación realizado.

Al día siguiente, con apoyo en las notas de la pizarra, transcritas por un estudiante en cada sección y basándome en mi propia vivencia de acompañamiento a los estudiantes en este proceso, organizamos en un escrito, las ideas acerca de lo expuesto por los estudiantes en cada grupo, el cual fue presentado a varios estudiantes que quisieron colaborar a fin de verificar si nuestra reconstrucción era un reflejo lo más aproximado posible de lo expresado en la sesión. Sus aportes fueron incorporados al escrito.



Segundo momento:

En este período elaboramos una primera categorización que ha sido enriquecida y ajustada a lo largo de dos años, la cual fue compartida con profesores de la universidad, así como con estudiantes que no habían participado en la investigación; en ambos casos se validó lo reflejado en ella.

En cuanto a los trabajos entregados por los estudiantes, fueron leídos; su contenido resultaba familiar porque había sido expuesto en clase. Una lectura reflexiva, en distintas ocasiones, la observación e interpretación permanente y contrastada con estudiantes durante la investigación, han facilitado la construcción de la Gestalt² que hoy hacemos acerca de la vivencia del usebista. Para ilustrar las interpretaciones realizadas, hemos utilizado algunos extractos de dichos textos.

Tercer momento:

Abarca todo el proceso de construcción escrita de la experiencia vivida a fin de comunicarla. Este proceso lejos de ser lineal, y sólo un medio para comunicar lo vivido, ha sido un espacio de reflexión permanente, y exigente, en cuanto a la construcción de interpretaciones, sometidas a un proceso de validación constante.

Una vez elaborado este documento, dos estudiantes leyeron los apartes: Hallazgos, Gestalt e Integración y reflexiones finales presentadas en este trabajo. Con ellos realizamos sesiones de lectura reflexiva del material, modificándolo de manera conjunta, hasta lograr expresar en nuestro escrito, de la manera más aproximada posible, el significado que ellos dan a lo que viven en la universidad. Algunos de sus comentarios durante la lectura compartida, fueron incorporados de manera textual, en la Gestalt y en la Integración y reflexiones finales, pues allí surgieron, razón por la cual no aparecen en Hallazgos.

El proceder explicado en este espacio, da cuenta de cómo la investigadora, con la participación de estudiantes como informantes clave, ha procurado ...“desentramar los mecanismos cotidianos de la vida” (Rockwell, 1991, p. 174) universitaria del usebista, además, ha propiciado en ellos la reflexión sobre sí mismos, al mismo tiempo que corroboran el conocimiento construido (Le Compte y Preissle, 1993).

Unidad de estudio-informantes clave:

Según Le Compte y Preissle (1993), la unidad de estudio puede constituirse por grupos naturalmente conformados. En nuestro caso, nos referimos a grupos de estudiantes organizados en los cursos que hemos dictado durante varios períodos académicos (trimestres), en un lapso aproximado de dos años. En cada trimestre trabajamos con dos secciones.

² Se explica más adelante a qué se refiere.

En cuanto a los grupos particulares que participaron en la co-investigación (trimestre enero – marzo 2007), podemos precisar lo siguiente: entre las dos secciones trabajamos con cuarenta y un estudiantes (veintidós varones y diecinueve mujeres), cursantes de las carreras: licenciatura en química, ingeniería de producción, licenciatura en biología, ingeniería de materiales, ingeniería química, ingeniería eléctrica, ingeniería en computación, arquitectura, ingeniería electrónica, ingeniería metalúrgica, ingeniería geofísica e ingeniería mecánica.

Si consideramos a todos aquellos estudiantes que fueron entrevistados o encuestados en la co-investigación realizada, hacemos referencia a ciento treinta y seis usebistas.

Además de los estudiantes-investigadores, destacamos como informantes clave a: una estudiante que transcribió durante el trimestre abril – julio 2008, algunas entrevistas realizadas por la investigadora, y quien participó en la co-investigación realizada; y a los dos estudiantes con quienes contrastamos las interpretaciones realizadas y expresadas en el escrito (explicado en el aparte anterior). Uno de ellos está actualmente culminando su carrera: Ingeniería Química, fue estudiante de un curso que dictamos en el trimestre septiembre – diciembre 2008; el otro, egresado de la USB, quien participó en la co-investigación del año 2007; con él hemos mantenido varias sesiones de conversación y reflexión acerca del tema de esta investigación. Actualmente es Ingeniero Eléctrico, está realizando un postgrado en la USB, a la vez que trabaja en la universidad como profesor instructor.

Hallazgos³:

Los hallazgos que presentamos, reflejan nuestra interpretación acerca de la vivencia del usebista durante su carrera universitaria. Esta interpretación la hemos organizado en distintos niveles de comprensión, que si bien han surgido de las particularidades de los hechos, progresivamente se abandonan para que emerja en nuestra conciencia el sentido de la vivencia. En este proceso interpretativo hemos asumido, primero: que las cosas no tienen existencia propia fuera de la conciencia; segundo, que es necesario ir más allá de las impresiones sensibles, de lo accidental, de lo ocasional, para finalmente, llegar a las significaciones de lo vivido, a la esencia del fenómeno (Rivas Balboa, 1977). A continuación mostramos un primer nivel, en el cual expresamos, en enunciados temáticos, elementos significativos de la experiencia intersubjetiva de los usebistas. Cada uno de los enunciados, los sustentamos con sus propios testimonios. Posteriormente, en el apartado que hemos denominado: Nuestra

Todo lo que a continuación se presenta entre comillas y en cursiva son extractos textuales de los trabajos de investigación realizados por los estudiantes, y en algunos casos (en la Gestalt y en Integración y reflexiones finales), expresiones de los que leyeron este trabajo. Dichos extractos se antecedan con códigos que permiten diferenciar a cuál de los co-investigadores o informantes clave corresponde el testimonio presentado. Estos códigos numéricos son acompañados por una F (femenino) o por una M (masculino), para identificar el género del informante respectivo. Los estudiantes que leyeron el trabajo se identifican con los códigos: 3M y 42M.



Gestalt acerca de la vivencia de los estudiantes en la USB, ofrecemos un segundo nivel de interpretación que permite la estructuración de aspectos esenciales, desde nuestro punto de vista, de la vivencia de los estudiantes.

Enunciados temáticos relativos a la vivencia del uesebista:

a) La dimensión tiempo es clave en la vida universitaria del uesebista. El régimen de estudio trimestral (doce semanas) ⁴ y el de permanencia obligan a su adecuada administración para cumplir con los estándares institucionales. En muchos casos, implica una vivencia de presión psicológica, gran exigencia, dedicación y frustración en los estudiantes.

La vivencia del tiempo en la USB es de presión permanente. El momento de menos presión psicológica corresponde a las dos primeras semanas de cada período académico; a medida que avanza el trimestre, el estudiante comienza a sentir la carga de todas las exigencias académicas, especialmente en las semanas 4, 8 y 12, durante las cuales se realiza la mayoría de las evaluaciones, bien sea exámenes o entrega de trabajos.

4F: *“El régimen por trimestre es mucho más forzado, tienes que estar estudiando a diario, desde que comienza hasta que termina sin parar”.*

4F: *“Para nadie es secreto que estudiar en la USB no es tarea fácil, entre parciales todas las semanas, proyectos, informes y ensayos, es difícil encontrar juntas las palabras tiempo libre”.*

13M: *...“el estudiante está en constante presión por la entrega de diferentes proyectos y presentación de diversos exámenes en un corto período de tiempo. Estudiar bajo un sistema de trimestre implica sin duda, una mayor acumulación de materia en menor tiempo comparado a un sistema por semestres”.*

2M: *“Una opinión que tienen en común los tres entrevistados es la frustración que aparece durante las famosas semanas 4, 8 y 12, donde los estudiantes renuncian a cualquier actividad que no sea estudiar y se internan en sus hogares durante días. Un comentario expuesto por la tercera entrevistada fue: en esas semanas lo único que haces es estudiar, estudiar, estudiar...y ¡clavar! [Reprobar] Es lógico que se produzca mucha frustración entre los estudiantes cuando pasan días estudiando para luego no ver resultados deseables”.*

16F: *...“los estudiantes deben hacer una adecuada distribución del tiempo por el régimen de evaluación permanente”.*

28M: *...“todos estuvieron de acuerdo que la dificultad de la USB es el corto régimen de tiempo, donde se evalúa mucho contenido en poco*

El régimen de permanencia de los estudiantes en la universidad, está estipulado en el Artículo 19: Para conservar la condición de estudiante regular, el alumno debe mantener un índice académico igual o superior a TRES (3,0000) puntos, excepto en el primer período.

Parágrafo Único: Al finalizar el primer período, el índice académico debe ser igual o superior a 2,8000 puntos para mantener la condición de estudiante regular. (Universidad Simón Bolívar, 2008).

tiempo”(…) “el tiempo de maduración de la materia es muy corto, lo que hace la profundización en la materia muy pequeña”.

b) Los estudiantes asumen con mayor responsabilidad sus deberes académicos, por el temor de que su rendimiento no sea el que ellos esperan, donde lo peor es caer en un período de prueba (pp)⁵, o salir de la USB.

Los estudiantes hacen mención que al ingresar a la universidad sienten una sensación de libertad, de posibilidad de “*bonche*”. Salen y dan especial importancia a las relaciones sociales. Esto por lo general cambia a consecuencia de un fracaso escolar que en algunos casos pueda poner (o pone) en riesgo su permanencia en la universidad (caer en período de prueba) por bajar el índice académico más allá de los límites exigidos. Esa situación por lo general los lleva a responsabilizarse más por sus deberes académicos, lo cual muchas veces va asociado con el cambio del grupo con el que se reúnen.

Uno de los estudiantes expresó lo siguiente:

7M: “cuatro de los cinco estudiantes tomaron la decisión de estudiar en esta universidad sin realmente estar claros de lo que esto implicaba y por consiguiente tuvieron ciertos problemas durante el primer par de años. Este grupo se vio afectado por la diferencia del estilo de vida, esta nueva magnitud de libertad que manejaban. Durante el primero y segundo año de carrera estas personas tuvieron muchas distracciones y su dedicación a los estudios universitarios fue muy poca con respecto a los estándares que requiere esta institución. De modo tal, que en este período hubo retrasos y bajas calificaciones por parte de este grupo”(…) “también coinciden todos, en haber llegado un momento que se hicieron un replanteo de objetivos y prioridades. En este punto, cada uno lo tomó en una etapa distinta, sus metas se vieron relacionadas con la culminación de la carrera iniciada. Desde este momento la forma de vida de cada uno se viró hacia la universidad principalmente. Comenzaron a involucrarse con grupos y actividades universitarias (académicas y no académicas). Y desde este momento en adelante, los resultados académicos comenzaron a mejorar hasta la culminación de sus materias”.

Otros testimonios:

10F: ... “tenemos una cultura de vivir para estudiar. Los hábitos poco a poco han variado, antes nuestra prioridad era salir a rumbeo, conocer gente, comer y dormir, mientras que ahora es comer si nos da tiempo, estudiar, hacer proyectos y solo una persona realiza actividades extracurriculares, pertenece a un grupo estudiantil”.

⁵El período de prueba está estipulado en el Artículo 20: El estudiante cuyo índice académico llegue a ser inferior a tres (3,000) puntos, pero superior a 2,800 puntos, tendrá opción a inscribirse en un trimestre como período de prueba. El estudiante que obtenga un índice académico inferior o igual a 2,800 pierde su inscripción en la Universidad. (Universidad Simón Bolívar, 2008).



3M: ... “es como un régimen de castigo...el sistema te reprime o te incentiva. El castigo... salir de la USB es el máximo castigo. La gente tiende más a estudiar por no caer en pp que por la curiosidad de aprender. Te mueves por mantenerte fuera del régimen del castigo”.

c) En la vida del estudiante usebista es de gran importancia la conformación de un grupo de estudio estable para el cumplimiento de los deberes académicos en el tiempo requerido.

En las relaciones interpersonales entre los usebistas se discriminan dos tipos de grupo: de estudio y de vida social. En algunos casos, puede que coincida el grupo de estudio con el de amigos; de no ser así, el estudiante debe aprender a compartir su tiempo con ambos, y en todo caso, elegir aquel que lo apoya académicamente. Se destaca así la importancia de conformar un grupo de estudio estable; allí se aclaran dudas, se resuelven problemas, se piensa en colectivo, se dividen tareas, incluso puede darse el caso que se distribuyan entre sí la asistencia a clase, para poder contar con los apuntes y estar al tanto en las diversas materias, aun cuando no se tenga una asistencia regular a las clases.

1M: “Es conocido que debido al sistema por trimestre en los primeros años es muy complicado hacer un buen grupo de estudio, ya que el grupo cambia de trimestre en trimestre, sin embargo, cuando uno entra en materias de carrera es importante mantener un grupo de estudios... Es más fácil aprender en grupo por múltiples razones. Además, brinda la oportunidad de dividirse el trabajo, las tareas e incluso la asistencia a clase. Una de las compañeras que entrevisté le tocó inscribir una materia que coincidía en horario con otras materias y la única manera que consiguió fue la de turnarse con unas amigas la asistencia a esas clases para así tener apuntes y los cuadernos de ambas materias”.

1M: “La motivación es otro factor importante de tener un grupo de estudios estable ya que es más fácil sentirte motivado a la hora de sentarte a estudiar o dar el resto en las últimas semanas del trimestre”.

3M: ... “dependen mucho del nivel de la carrera. Al inicio hay grupos y pueden seguir así. Luego se empiezan a separar y cada vez que comienzan las clases, los estudiantes tratan de vincularse con aquellos con quienes están cursando la materia y les parece con que se puede estudiar. Es selectivo (...) estudiar con alguien que no te aporte freno, quita tiempo y molesta... toma mucho tiempo y no tienes. Si no rindes en un grupo te sacan (...) la dinámica de los grupos es excluyente por la manera de evaluación y el tiempo de la USB”.

d) Los estudiantes dedican menos tiempo para la familia, así como para los amigos y pareja, especialmente si éstos no forman parte de la comunidad usebista.

Manifiestan quejas de sus familiares por el poco tiempo que les dedican, incluso que les ven, pues permanecen mucho tiempo en la universidad, aún sea

sea fin de semana (depende del trimestre y de la carrera). En el caso en que los estudiantes sean del interior del país, ocurre que a medida que avanzan en la carrera van distanciando las visitas a sus hogares, por quedarse estudiando con amigos o haciendo trabajos de la universidad. Pasa en lo cotidiano, que en las semanas de gran carga de evaluaciones (especialmente las semanas 4, 8 y 12), postergan o suspenden los viajes. *“Tienden a distanciar las visitas a cada tres o cuatro meses (...) o una vez por trimestre”* (testimonio de 8M).

49F: ... *“no queda tiempo para que las personas se relacionen mucho con el resto del mundo, por llamarlo de alguna manera”*.

29M: ... *“los estudiantes de la Simón Bolívar pierden casi por completo contacto con su vida privada, sus amistades, sus relaciones amorosas, y hasta su familia, por obtener un título que piensan que es lo único que los puede hacer alguien. Esa falsa premisa es la que impulsa a muchos en la búsqueda del título más allá de la satisfacción personal”*.

Ante la pregunta de una estudiante investigadora:

2F: *“¿cómo ha afectado tu deber académico en tu relación de pareja y/o relación familiar?”*, las respuestas dadas por tres estudiantes entrevistados fueron: (a) *Se ha visto afectado en algunas situaciones en las cuales no puedo ayudar o estar disponible para mi pareja o familia, pues estoy ocupado estudiando para algún parcial, pero en general no he tenido problemas con eso ya que tanto mi pareja como mi familia entienden la situación.* (b) *Vivo solo desde hace cinco años, felizmente no tengo pareja, no me alcanzaría el tiempo.* (c) *Paso menos tiempo con ellos”*.

5F: ... *“por cada fin de semana que se queda en Caracas, el estudiante B deja de ver a sus padres y demás familiares y amigos que se encuentran en su lugar de origen, lo cual le puede causar cierta tristeza o inestabilidad emocional”*.

e) Se observa en los estudiantes presencia de estrés, alteraciones en su alimentación y sueño.

Es común en la cotidianidad estudiantil que los estudiantes no respeten un horario de comida; para muchos, la alimentación no representa una prioridad, algunos comen mientras estudian, hacen trabajos académicos o al trasladarse de un lugar a otro; alegan que tienen poco tiempo y el acto de comer puede restarle el que disponen para estudiar o hacer tareas. Los estudiantes suelen utilizar el servicio del comedor universitario, y quienes no, comen en los centros de comida rápida ubicados en el campus. Algunos comentan que comen por ansiedad y que es frecuente el aumento de peso a lo largo de la carrera. Por lo general, no tienen conciencia de la importancia de una alimentación balanceada para su salud, o por lo menos, se acostumbran a ese modo de comer para saciar el hambre más que para nutrirse debidamente.

3M: *“Pocos le ponen un parao... detener esto, que no te coma vivo. El*



replanteo es cuando hay un golpe fuerte académico. Tiene que haber un punto de inflexión para despertar”.

4F: ... “semanalmente me deprimó, por esto o lo otro, he tenido ataques de ansiedad terribles, pierdo el sueño por las preocupaciones, tengo que tomar pastillas para dormirme, el ritmo es demasiado agotador, siento a veces estar desperdiciando los mejores años de mi vida tratando de sobrellevar la carga, el estrés al que me ha llevado la universidad no debe ser nada saludable, suena muy dramático pero es así como me hace sentir tanta presión, a pesar de que me gusta mi carrera, y meditando profundamente estoy muy agradecida por la oportunidad que tengo y no pienso desistir; según mis cálculos sólo faltan alrededor de dos años, lo cual no es tanto, pero yo los cuento en días y se me hacen interminables”.

18F: “Igualmente, aunque la muestra sea muy pequeña (tres estudiantes), se puede evidenciar que la mitad de los entrevistados presenta problemas del estómago, lo que también puede ser consecuencia de los malos hábitos en la alimentación, ya que recurren a comer para saciar el hambre mas no para alimentarse”... “el ritmo de los estudios no permite realizar las comidas diarias y se recurre a saltarlas para no perder el hilo de las actividades diarias”.

16F: ... “en la carrera universitaria el agotamiento es una constante, produciendo estrés, incertidumbre, cansancio físico y restricciones en la recreación”.

16F: ... “los estudiantes no pueden cumplir con un régimen alimentario adecuado debido a los horarios de clase que no dan tiempo para las horas de alimentación, generando esto un agotamiento físico desproporcionado que se refleja al momento de estudiar y prepararse para las pruebas y cumplimientos de trabajos”.

Es común observar estudiantes cuyos rostros lucen cansados, ojerosos, que se duermen en clase o que lleguen tarde, porque se han quedado dormidos. Muchos comentan que lo más preciado es dormir, restan muchas horas de su sueño durante el trimestre; por agotamiento, no es raro que se queden dormidos mientras están sentados en la computadora, en los transportes escolares o en alguna ocasión en las que el cansancio les vence.

10F: ... “la distribución de nuestras semanas críticas se basa en estudiar, comer, ir a clases y solo una persona nombró dormir, puesto que según nuestras encuestas, el promedio que duerme un estudiante de la USB es de 4 a 5 horas diarias, cuando estudios recomiendan como mínimo 8 horas. Pero por supuesto, aprovechamos esas 3 horas de desventaja en estudiar. Con esto se puede sacar una conclusión: estudiamos más horas de las que dormimos. Insólito... pero es cierto”.

f) Debido a la ubicación geográfica del campus universitario y la

necesidad de optimizar el uso del tiempo, el vehículo propio es un valor en la comunidad uesebista.

Un estudiante-investigador refiere:

14M: *“Otro aspecto importantísimo fue el traslado, la universidad está en una zona totalmente aislada de la ciudad y sin carro solo dependes del transporte que ésta te provee (del cual todos dieron una opinión favorable), en este caso solo una de las personas entrevistadas estuvo los primeros años de la universidad sin carro, cuenta así: ‘¡ah! sí vivía muy lejos, tenía que salir a las 5 a.m. de la casa para agarrar el bus y llegar a la clase cansada(...)lo peor era regresarme y perder casi dos horas en el camino para llegar cansada a estudiar (...)¿cómo lo superé? Organizando mis horarios de estudio, me quedaba en la universidad estudiando, pedía cola’. Este problema afecta a todo el estudiantado que no tenga carro en la universidad, creando mayor exigencia a los estudiantes y cargando otro problema al estudio. Al poseer carro todos contaron que fue una de sus mejores herramientas para lograr todo, incluso para estudiar los fines de semana en las instalaciones de la universidad”.*

Otros:

3M: *“Es mucho más sencillo sobrevivir si se tiene carro, y esta facilidad es proporcional a qué tan cerca se encuentre la persona de la universidad”.*

17M: *“Lo que todos evaluaron como un factor que afecta negativamente su éxito es el gran tiempo que les toma trasladarse desde su residencia hasta la universidad, y viceversa, tiempos que pudieran dedicar al descanso, sueño, recreación, estudio, etc.”*

5F: *...“no es igual tener carro que depender del autobús de la universidad, por lo que el estudiante B tiene un estrés adicional al tener que levantarse todos los días más temprano (porque vive más lejos) para poder llegar a tiempo a montarse en el bus que le conviene, además de sufrir factores adicionales como el hecho de que al señor del bus se le presentó un inconveniente y no pudo llegar a la hora, o que cuando el estudiante B llegue a la parada la cola está súper larga y no cabe en el bus”.*

La ubicación geográfica de la universidad y las condiciones de la vialidad en el sector (muy estrechas y deterioradas en algunos tramos) tiene incidencias sobre el tiempo invertido por los estudiantes en el desplazamiento entre universidad – hogar.

Esta situación empeora para aquellos que viven en zonas foráneas a Caracas, quienes pueden llegar a emplear en el traslado diario seis horas promedio... “claro siempre que no haya colas” (comentario realizado por 8M).

En el caso de los estudiantes que usan el transporte universitario, deben ajustarse a los horarios de los mismos; en algunos casos, puede implicar salirse antes de que finalice una clase para poder usar el transporte; ocurre especialmente con aquellos que viven en zonas foráneas como La Guaira,



Guatire, Guarenas, Charallave, Cúa, La Victoria, Maracay.

2M: ... “estudiantes de bajos recursos que viven a grandes distancias de la universidad (La Guaira, Guarenas, Guatire, etc.) y no tienen la posibilidad de tener un carro (...) la asistencia a clases puede llegar a ser todo un desafío”.

g) Los estudiantes dedican buena parte de su tiempo en actividades académicas, poco a lo extracurricular.

El régimen trimestral, las evaluaciones continuas y la amplitud del contenido desarrollado durante el trimestre, exige del estudiante una dedicación casi exclusiva a las actividades académicas. A pesar de los enormes jardines y de las instalaciones deportivas, se aprecia, en proporción, una baja afluencia de estudiantes a dichas áreas; asimismo, es bajo el porcentaje de estudiantes que participa en las agrupaciones estudiantiles que existen en la universidad. Más difícil aún resulta realizar actividades extracurriculares fuera del campus.

A pesar de la conciencia de sus beneficios a nivel físico y mental, la mayoría de los estudiantes opta por no desviar su tiempo en ellas porque teme bajar sus calificaciones. Quienes sí lo hacen, están dispuestos a asumir el riesgo y manifiestan que las ganancias que le reportan a nivel personal, redundan en un mejor manejo de las exigencias académicas.

3M: “Es necesario indicar que la USB a pesar de todo lo que pueda establecerse, no permite a todo estudiante, debido a su ritmo, realizar actividades que sean diversas y enriquecedoras, no permite en sus momentos de existencia máxima, descuidar los contenidos por un segundo, para dedicarlo a actividades que no están directamente relacionadas con la USB”.

16F: ... “el estudiante muy pocas veces disfruta de tiempo para beneficiarse de los extraordinarios recursos, ya que las exigencias académicas son apremiantes y muchas veces en una misma semana se presentan tres asignaturas de alto contenido académico, entre ellas física, química y matemática que exige en el estudiante estudios nocturnos hasta altas horas de la noche, para dormir sólo 3 ó 4 horas diarias”.

4F: “Estoy en la Universidad desde las 7.30 ó 9.30 hasta las 7, 8 ó, incluso, 9 de la noche en la universidad, hacer ejercicio u otra actividad extracurricular, para mí es posible solo en semana uno y trece”.

Un estudiante refiere lo siguiente:

13M: “Para muchos estudiantes, realizar deportes, realizar algún curso no académico, o simplemente, realizar cualquier actividad entretenida, es una vía de escape perfecta para liberarse del estrés en el que suelen estar sumergidos en la universidad. Si bien la realización de algunas actividades extras pueden tener repercusiones académicas en ciertas materias, muchos están dispuestos a sacrificar parte de su nota por realizarlas: es cuestión de equilibrio”.

17M: “En general, decían ser más eficientes organizando su tiempo, y que era una fuente de distracción, relajación, pudiendo enfocar la concentración en otras cosas, produciendo menos saturación académica, concluyendo promedios bajos de estrés”.

Hasta aquí hemos identificado aspectos clave que nos permiten ir dibujando la vivencia de los estudiantes useebistas en su cotidianidad. A continuación, destacamos algunas relaciones que articulan las partes, en globalidades que dan cuenta de esa dinámica cotidiana vivida.

Nuestra Gestalt acerca de la vivencia de los estudiantes en la USB:

El vocablo Gestalt proviene del alemán, y significa forma; palabra que según el DRAE, tiene entre otros, los siguientes significados: configuración externa de algo (1ª acepción). Modo de proceder en algo (2ª acepción). Modo, manera. *Forma de andar, de hablar* (5ª acepción). Lo empleamos aquí, tomándolo de Muecke (2006), quien se refiere a él, como la meta que persigue el etnógrafo, con relación al conocimiento que aspira lograr de la realidad estudiada: “llegar a una Gestalt que retrata la ‘materia’ cultural de la gente” (p. 222). Según el autor, el etnógrafo mediante una observación participante prolongada, parte de lo que hay, de lo que observa, reúne una variedad de datos y procura ir más allá de los hechos visibles, identificando conexiones entre aspectos en la vida de la gente. Nosotros, al referirnos a la Gestalt de la vivencia de los estudiantes useebistas, aludimos a una configuración donde relacionamos elementos que hemos identificado como clave en la comprensión de ese modo de proceder que los caracteriza; el cual se refleja en las acciones individuales de quienes forman parte de esa comunidad y que les distingue de otras comunidades de universitarios. Estructuramos así, en un segundo nivel de interpretación, una red de relaciones que da cuenta de cómo es la vivencia de los estudiantes durante su carrera; en este segundo momento, destacamos los siguientes factores: período en el que se está en la carrera, cambio personal, logro de adaptación universitaria, equilibrio entre lo académico y lo personal. A continuación exponemos cómo lo comprendemos:

Las vivencias guardan estrecha relación con el período en el que se esté en la carrera y el logro de la adaptación universitaria:

El ingreso a la universidad es vivido como un gran logro, vivencia que se acompaña de una sensación de libertad; como una posibilidad de establecer nuevas relaciones personales, pero implica también en muchos casos, gran confusión personal. Se caracteriza este momento, por poca visión de parte de los estudiantes acerca de lo que significa estudiar en la USB, el ritmo cotidiano y demás implicaciones del régimen trimestral.

3M: “Por lo general los estudiantes al ingresar tienen una imagen difusa, es algo deforme, que no sabes qué es y no sabes cómo atacarlo. No ves críticamente los primeros años. No es información sino actitud”.



3M: “Sabes lo que han dicho las demás personas de lo que significa estar en la universidad (...) Lo que tú sabes no es cierto, lo que te dicen no es cierto, eso va cambiando en la medida que lo vas experimentando”...

Se observa que el estudiante experimenta un cambio en su actitud personal, bien sea de manera progresiva, o en forma brusca, que lo encamina hacia su adaptación al sistema universitario. Cuando el cambio es progresivo, se va dando un proceso de aprendizaje que le permite ir conociendo las “reglas de juego” (según expresa 3M) en la universidad, y transitar por ella, descubriendo paulatinamente formas de convivencia en esta comunidad. El cambio brusco, puede ser a consecuencia de algún evento personal significativo, con incidencias sobre el rendimiento académico, por ejemplo, la ruptura de una relación amorosa o estar en riesgo de caer en período de prueba (o caer en él). La presión psicológica de ser expulsado de la universidad dinamiza “un despertar” (expresado por 42M) en el estudiante.

El cambio, en cualquier caso, implica una actitud más consciente y responsable como estudiante universitario, se refiere a ir experimentando progresivamente más control sobre su vida académica; para vivenciarlo, pueden pasar hasta dos años. Sin embargo, una visión más consciente acerca de la carrera, por lo general, es alcanzada por el estudiante, hacia el final.

El llevar las riendas de su proceso universitario, se refleja cuando el estudiante comienza a organizar su tiempo, establecer objetivos y prioridades en su vida, ha logrado identificar las condiciones (y las utiliza) que facilitan su aprendizaje y/o benefician su rendimiento académico. Cuando es capaz además, de discriminar aquellos estudiantes con quienes le conviene estudiar, y se integra a un grupo de estudio, o, conforma alguno. Muchas veces éste se consolida como un grupo de amigos con lazos afectivos que lo cohesiona. No obstante, hay quienes no crean grupos de estudio, en ese caso, el estudiante aprende o prefiere transitar su carrera universitaria de manera individual, aunque no es lo usual.

Durante la carrera, el usebista, paulatinamente va logrando un mayor compromiso con su vida académica. Asume una postura autogestora de su aprendizaje, en pro de su meta fundamental en la universidad, que es graduarse.

Tres aspectos son clave en la vivencia de este proceso: ...“la planificación en función de las propias capacidades, el ir despertando poco a poco y el plantear las cosas con criterio” (este comentario lo realiza 42M).

Vivencias en relación con la búsqueda del equilibrio:

Podríamos hablar de un continuum, cuyas polaridades serían: (a) tendencia hacia el equilibrio, (b) tendencia no equilibrada. Este continuum como unidad organizativa, nos permite integrar diversas dimensiones reflejadas en los enunciados temáticos presentados en los Hallazgos, y que dan cuenta del modo cómo asumen los estudiantes su vida universitaria.

A. Tendencia hacia el equilibrio:

Esta forma de asumir la vida universitaria se orienta hacia un balance entre las exigencias académicas y las necesidades personales, aun cuando se prioriza lo académico. El estudiante dedica tiempo para cumplir con las tareas y deberes académicos, a pesar que esto implique postergar o suspender situaciones que le generen placer, tales como salidas con amigos, paseos, descanso y recreación en general. Esa postergación está supeditada a una evaluación previa de la situación académica particular (materia, tarea, promedio acumulado, valor de la actividad, nivel de exigencia del profesor, nivel de dificultad de la materia, entre otras) así como de la situación personal, familiar u otra, para tomar decisiones con respecto a las acciones que se realizarán.

Podemos decir que deliberadamente actúa en función de la relación: requerimiento académico/necesidades personales/esfuerzo/calificación, para tomar decisiones en pro de un índice académico aceptable sin que se afecte de manera significativa su salud personal. Puede darse el caso de trabajar en función de un “techo” (auto-impuesto) más bajo en algunas materias con respecto a otras (13M: ... *“es mejor pasar 2 materias con 3, que obtener un 5 y un 2”*) con el objeto de equilibrar los resultados, que al final favorezcan su permanencia en la universidad.

Es muy probable que los estudiantes con esta tendencia, participen en actividades extracurriculares. La realización de estas actividades les permite redimensionar su apreciación del tiempo, el cual perciben como suficiente para asumir diversas responsabilidades, precisamente porque a medida que diversifican sus actividades, se organizan mejor y pueden cumplir tanto con lo académico como con lo extracurricular. Emplear su tiempo de esta manera lo consideran decisivo para manejar el estrés y liberar tensiones. Les permite, además, enriquecer sus relaciones sociales y una mejor conducción de sus emociones, ante la presión de las exigencias académicas durante el trimestre. Del mismo modo, repercute en procesos de toma de decisiones más efectivos y rápidos.

B. Una tendencia no equilibrada:

En este extremo, la vida del estudiante no refleja un balance entre lo académico y las necesidades personales. En este polo es posible identificar dos formas de vivir durante la carrera universitaria: dedicación casi exclusiva a los estudios, o descuido de lo académico en gran medida.

La relación requerimiento académico/necesidades personales/esfuerzo/calificación, funciona distinto en este extremo del continuum. Veamos qué ocurre en esta tendencia no equilibrada.

Cuando la dedicación es prácticamente absoluta a los estudios, lo que se posterga son las necesidades personales. El estudiante vive fundamentalmente para aprobar las evaluaciones y mantener un índice académico aceptable.



Es frecuente la vivencia de estrés, angustia, ansiedad, depresión y frustración. En su cotidianidad es usual que no tenga una alimentación balanceada, tiene poco respeto por los horarios de comida y de las horas de sueño, la gastritis “*es común*” (comentario realizado por 42M). La sensación de cansancio y sueño puede convertirse en una condición muy frecuente durante cada período académico.

La apreciación que tiene del tiempo es que no le alcanza, por lo que tiene la convicción de no poder hacer otra cosa más que estudiar para no retrasarse, o caer en pp; por ello no participa en actividades extracurriculares.

Cuando el caso es contrario, el estudiante descuida en gran medida los estudios, posterga permanentemente el cumplimiento de los requerimientos académicos. Suele actuar en función de las urgencias académicas, es muy probable que estudie o haga las tareas en víspera a la evaluación. Prioriza sus deseos personales inmediatos, así, el juego, los amigos y el ocio son determinantes a la hora de decidir lo que hará.

Aquí las actividades extracurriculares, tienen otro sentido: son distractores de los deberes académicos.

En síntesis:

La vivencia de estas dos polaridades se manifiesta de manera singular en cada estudiante. Así por ejemplo, podemos decir que un estudiante con tendencia hacia el equilibrio, puede vivenciar angustia y otras alteraciones emocionales, sólo que predomina en él una fuerza hacia el equilibrio, procura superarlas. El darse cuenta que se está retrasando mucho en la carrera (“*no ir a pensum*”) o un inminente pp, puede convertirse en un indicador/propulsor para un cambio de actitud, que lo lleve a ...“*ser más previsivo o para que se planifique más*” (comentario realizado por 42M), o a que se dedique más.

Estudiantes con tendencia no equilibrada, sobrellevan su carrera, y puede que por presión institucional (período de prueba, por ejemplo) o por una circunstancia personal de alto impacto (como enfermedad o ruptura afectiva) cambien de actitud y tiendan a orientarse más hacia el equilibrio, o deserten de la universidad al no lograr adaptarse al sistema.

Ante situaciones emocionalmente negativas, son de especial importancia las relaciones empáticas que se logran entre pares, bien sea con aquellos que están en circunstancias similares, o con los que ya han pasado por ellas. Estos intercambios permiten por lo menos, hacer catarsis, o conseguir “*pistas*” de cómo resolver nudos de situaciones críticas.

Algunos estudiantes acuden al servicio de asesoramiento estudiantil: Dirección de Desarrollo Estudiantil (DIDE) y buscan ayuda, otros pasan períodos de tiempo sin satisfacción por lo que hacen o logran, pero no hacen nada de manera consciente y deliberada para cambiar su situación.

No necesariamente existe una relación directa entre el momento en que

se está en la carrera y las tendencias planteadas. La vivencia de una u otra tendencia puede presentarse a lo largo de la carrera, sin embargo, es más probable que a medida que se avanza en ella, el estudiante tienda más hacia el equilibrio.

INTEGRACIÓN Y REFLEXIONES FINALES:

La realización de este estudio resultó ser una experiencia investigativa compleja. Podemos referir que como investigación etnográfica, fue un camino transitado sin vías predeterminadas, mantuvimos una actitud alerta ante la realidad estudiada, cuyo conocimiento se fue construyendo progresivamente, a través de un proceso sin linderos plenamente diferenciables entre la teoría y la construcción de datos, entre observación y conceptualización (Pallma y Sinisi, 2004); al final, logramos una comprensión rica y aproximada a la vivencia de los usebistas durante su carrera universitaria, que estructuramos en nuestra Gestalt de dicha vivencia y que finalmente, reflejamos en la integración que presentamos en este apartado.

Según nuestra interpretación, las vivencias o experiencias significativas vividas durante la carrera universitaria de los usebistas, giran alrededor del significado que ellos construyen acerca del régimen trimestral y sus implicaciones, y que se expresa en el modo como proceden en su cotidianidad. Ese régimen que limita el lapso académico de manera concreta a doce semanas, puede tener varias significaciones: intenso, rápido, presionante, exigente, frustrante, estresante, agotador; lo cual se pone de manifiesto en vivencias que van cambiando en función de cuál sea la semana vivida, y del momento de la carrera en el que se encuentren. Observamos pues, que en la semana uno la vivencia es de tranquilidad, sensación que va disminuyendo con el avance del trimestre, y que sólo se experimentará de nuevo, en la semana trece, es decir, una vez finalizado el trimestre; las semanas cuatro, ocho y doce, son de gran presión psicológica, pues en ellas se concentra la mayor cantidad de evaluaciones. En general, durante la carrera, la vivencia es intensa, y la impresión de que el tiempo no alcanza es constante; se percibe como acelerado el ritmo en cada trimestre, lo cual, aunado a la gran cantidad de contenido por estudiar, impide una plena comprensión de los conocimientos trabajados durante el período; se puede sentir el paso de las semanas como una cuenta regresiva que se va dando muy rápido, a veces sin tener clara conciencia de ello; el avance de semana en semana tiene su correlato en el cansancio y agotamiento mental que experimentan los estudiantes, especialmente en las semanas mencionadas (cuatro, ocho y doce), en las que reducen significativamente sus horas de sueño y se dedican poco a otras actividades distintas a estudiar. Los encuentros con amigos que no sean de la universidad se hacen cada vez con menos frecuencia, y poco a poco, se van debilitando esas relaciones. La



organización de las actividades es fundamental, no obstante, no garantiza que se pueda con todas las exigencias en el tiempo requerido. No ser efectivo en este sentido, aunado al no saber estudiar adecuadamente, no establecer prioridades y/o no lograr autocontrol emocional, trae consigo el riesgo de: hacer tareas a última hora o no hacerlas, acumulación del contenido por aprender (lo cual puede ocurrir muy fácilmente), no identificar y/o dominar los contenidos clave, bloqueo emocional en situaciones de exámenes, todo lo cual pone en peligro la aprobación de las materias, y en consecuencia, atenta contra el índice académico; índice que ellos reconocen, debe ser robustecido especialmente en los primeros trimestres, para contar con un respaldo a medida que se avanza en la carrera, y evitar así, que bajas calificaciones en el camino, los lleven a situaciones críticas. A veces, retirar un trimestre o reprobar intencionalmente una materia, puede ser estratégico para darse la oportunidad de cursar nuevamente y obtener mejores calificaciones, a fin de mantener o recuperar un índice académico aceptable para la permanencia en la universidad. Según la experiencia de muchos, la cantidad de responsabilidades académicas, supera las capacidades individuales, por lo que son esenciales las alianzas entre grupos de estudiantes, para sobrellevarlas; pues al final, lo importante es permanecer en la universidad, lo cual, administrativamente hablando, significa o se reduce a: evitar un pp o salir victorioso de él.

Comprendemos pues, que la vivencia de los estudiantes en la USB está supeditada al régimen académico trimestral y el de permanencia. Atender satisfactoriamente todas las exigencias, los impulsa a implementar estrategias para cumplir con los requerimientos; y como aspecto fundamental, deben aprender a organizarse en función del conocimiento que van logrando acerca de sí mismos como estudiantes (debilidades y fortalezas); actuar en función de prioridades, lo cual van aprendiendo de manera progresiva, a veces por situaciones críticas y en muchos casos, por ensayo y error. El estudiante, va logrando identificar qué cosas debe cambiar, qué le funciona y qué no, lo que con una mayor claridad logra prácticamente al final de la carrera.

La profundización en el conocimiento de las vivencias de los estudiantes, permite comprender que aspectos tales como: administración del tiempo, tanto para el estudio como para el descanso, el empleado para dormir o la realización de actividades extracurriculares; la conformación de grupos de estudios, la distancia entre el lugar de habitación y el campus universitario, el medio de transporte utilizado por los estudiantes (público/particular), el modo como se alimentan, el tiempo dedicado a los familiares y amigos, la presencia y manejo o no del estrés, corresponden a unidades de análisis para su comprensión. Entre ellas (y otras que debemos seguir profundizando), se desarrolla un juego de relaciones que incide en la permanencia o no del estudiante en la Universidad, lo cual está estrechamente vinculado con los

niveles de equilibrio que va logrando entre lo académico y su vida personal.

En síntesis, podemos decir que la vivencia de los estudiantes en la Universidad Simón Bolívar, significa en lo cotidiano, una lucha constante por permanecer en la universidad, que “*solo con verdaderos deseos y empeño se puede*” (expresión de 21F); vencer muchos obstáculos, posponer o suspender actividades placenteras, bien sea personales, familiares o sociales; sufrir y superar las presiones de cada trimestre, en una convivencia académica intensa y compartida con grupos de amigos en ese campus universitario, en donde pasan la mayor cantidad de horas de sus vidas, durante varios años, para poder lograr el sueño personal y familiar de graduarse en la USB, todo lo cual perdurará en sus memoria y aparecerá en sus conciencias, cuando narren lo vivido como estudiantes o como egresados de “la Simón”⁶.

Finalmente, como estudio etnográfico podemos decir que ha sido una oportunidad para observar y documentar la vivencia del usebista, recreándola en lo posible, con la riqueza de su contexto particular, y respetando la complejidad que como fenómeno psicosocial implica. Nos ha permitido además, identificar situaciones problemáticas cotidianas, que paulatinamente se han hecho costumbre y que se conciben como modos naturales de vivir y de relacionarse. Ver y oír a los estudiantes desde una aproximación etnográfica, nos proporciona otra mirada sobre su vivencia y las circunstancias en las que ocurre. Desde esta perspectiva, el conocimiento se desarrolla no solo desde la visión del investigador y todo su repertorio teórico, como suele ocurrir en las investigaciones de tradición positivista, sino que integra la de los propios actores, cuyas voces y sentires pueden resultar una fuente valiosa de respuestas a los asuntos relevantes de cada comunidad particular, en este caso, la usebista.

Notas.

REFERENCIAS

- Agar, M. (1991). *Hacia un lenguaje etnográfico*. En: C. Geertz y J. Clifford (comps.). *El surgimiento de la antropología postmoderna. Antropología fenomenológica* (4a. ed.). Barcelona, España: Gedisa.
- Anderson, G. (1991). *La validez de los estudios etnográficos: implicaciones metodológicas*. En: M. Rueda y G. Delgado (coords.). *El aula universitaria: Aproximaciones metodológicas*. México: CISE/UNAM.

“la Simón” es expresión coloquial utilizada para referirse a la USB

Agradecimiento:

Nuestro agradecimiento a todos los estudiantes que de manera directa y activa o indirecta y no consciente permitieron la construcción de esta comprensión que hoy tenemos de lo que es la vivencia del estudiante usebista durante su carrera universitaria.

Validez del Estudio:

La estancia prolongada en el campo, la observación persistente y triangulación; la consulta a colegas y la confirmación con participantes, son razones que dan cuenta de la validez de este estudio etnográfico (Anderson, 1991). Las interpretaciones logradas, a medida que se iban construyendo, fueron contrastadas con la interpretación de estudiantes usebistas.



- Bertely Busquets, M. (1994). *Retos metodológicos en etnografía de la educación*. Colección Pedagógica Universitaria, 25-26, 31-46. Disponible en: . [Consulta: 10.03.08].
- Díaz, R. (1997). *La vivencia en circulación. Una introducción a la antropología de la experiencia*. Alteridades, 7(13), 5-15.
- Diccionario de la Real Academia Española –DRAE-. Disponible en: <http://www.rae.es/rae.html>.
- Gadamer, (1977). *Verdad y Método*. Salamanca: Sígueme.
- Hernández, M. (2001). *Tres aproximaciones a la Investigación Cualitativa: Fenomenología, Hermenéutica y Narrativa*. Avespso, XXIV, 1, 9- 65.
- Le Compte, M. D. y Preissle, J. (1993). *Ethnography and Qualitative Design in Educational Research*. California, EUA: Academia Press, Inc.
- Marcus, G. E. y Cushman, D. (1998). *Las etnografías como textos*. En: C. Geertz y J. Clifford (comps.). *El surgimiento de la antropología postmoderna. Antropología fenomenológica (4a. ed.)*. Barcelona, España: Gedisa.
- Martínez, M. (2004). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. Méjico: Trillas.
- Muecke, M. A. (2006). *Sobre la evaluación de las etnografías*. En: J. M., Morse. (Comp.). *Asuntos críticos en los métodos de investigación cualitativa*. Antioquia: Universidad de Antioquia.
- Pallma, S. y Sinisi, L. (2004). *Tras la huella de la etnografía educativa. Aportes para una reflexión teórico metodológica*. Cuadernos de Antropología Social. 19, 121-138.
- Rivas Balboa, C. (1977). *La fenomenología revisitada*. Argos. 26-27, 31-44.
- Rockwell, E. (1991). *Etnografía y conocimiento crítico de la escuela en América Latina*. Perspectivas. XXI, (2), 179-181.
- Schütz, A. (1993). *La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. España: Paidós.
- Universidad Simón Bolívar (2008). Reglamento Régimen de Estudios. [Página Web en línea] Disponible en: http://www.cenda.usb.ve/publicaciones/reglamentos.php?id=548&tipo_reglamento=REGIMEN. [Consulta: 2008, Febrero 20].